

Ciudad y Río 2008

La Ribera de la Ciudad de Buenos Aires

El 24 de noviembre de 2008 se realizaron en el Club Alemán de Equitación dos Mesas Redondas en las que se analizaron temas vinculados con la Ribera de la Ciudad de Buenos Aires.

Participaron dos elencos de destacados funcionarios y profesionales que integran respectivamente una mesa de expositores y una de panelistas.

Los expositores abordaron los temas propuestos en algunos casos con una presentación de power point. Los panelistas reaccionaron a lo dicho por los expositores para adherir, criticar o aportar y exponer su posición.

Mesa 2

ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y GESTIÓN RIBEREÑA

EXPOSITORES

Arq. Pablo Ibáñez

Director de Planeamiento del GCBA

Dr. José Dadon

Profesor de la UBA e Investigador del CONICET

Dra. Inés Camilloni

Profesora en la FCEyN - UBA e Investigadora Adjunta del CONICET
en el Centro de Investigaciones del Mar y la Atmósfera

Dr. Jorge Codignotto

Director del Departamento de Ciencias Geológicas - FCEyN - UBA

Arq. Pablo Ibáñez

Espero se entiendan mis palabras, van a ser breves dado lo subrepticio del llamado para venir acá. Creo que la persona adecuada para estar hablando acá es el Sr. Guillermo Parker que es el Director del Área de Gestión de la Ribera pero bueno, voy a hacer lo posible.

Vamos a hablar primero de RSU. La ciudad hasta 1989 generaba entre 900gramos y 1 kilo de basura por día por persona. Luego tenemos al día de hoy la cantidad de entre 1.8 a 2 kilos por persona. Por día, la Ciudad está enviando al CEAMSE 5 mil toneladas de RSU, de los cuales el 20 % son áridos. Eso nos da unas 1.000 toneladas día de tierra, de escombros, lo que nos generaría unos 1.500m³ día de volumen. Estamos generando 550 mil m³ año, lo que a 5,5m de altura nos daría 10 ha al año de material disponible para disponer en algún lado.

Desde el año 1978 esos residuos van al AMBA. Sumado a 450.000m³ por año por obras propias de la ciudad. Históricamente la ciudad ha crecido de la siguiente manera: hasta 1913 teníamos el borde ribereño que todos conocemos. Hasta 1938 fue la gran expansión, se han adicionado 1350 hectáreas generadas por 40.500.000m³ de tierras y escombros. Hasta el '63, 180 ha más y hasta el 88, 80 ha más. Lo que es un promedio en 100 años de 29 hectáreas/año o 888.000 m³/año de escombros y áridos generados por la ciudad. Estos áridos están compuestos por los aportes de subterráneos, plan hidráulico, obras privadas, lo que va al CEAMSE, soterramiento del ferrocarril, AYSA, interceptores y emisarios, después hay un convenio con la autopista Buenos Aires - La Plata y la Secretaría de Puertos y Vías Navegables.

Lamentablemente hay dos leyes, nacional y provincial y una nuestra, que están obligando a disponer esos escombros en algún lado que no sea la PBA. La Ley 25.916 y la 13.592 que obligan a disponer los residuos sólidos en el lugar de origen. La ley de la Capital 1854 que directamente propone no generar residuos, entonces, de aquí sacamos que la única manera de disponer nuestros áridos sería modificar la topografía de la ciudad o generar nuevos territorios.

Por lo tanto, en realidad, es bueno en esta mesa de discusión, ya que hay tanta controversia con la generación de territorio, que a través de esta mesa, si hay ideas mucho más inteligentes, que se proponga qué hacemos con los RSU.

Bueno, les voy a contar un poco qué es lo que estoy haciendo desde mi Dirección General. Tenemos un programa de sustentabilidad urbana y edilicia y costera. Por lo tanto, tenemos un programa a 4 años, que tiene como objeto final llevar a la Legislatura una ley de sustentabilidad urbana y edilicia, en la que podríamos incorporar conceptos costeros. Para eso, no sé si alguno de Uds. participó de las jornadas que hemos hecho en octubre en con junto con la Agencia de Protección Ambiental. Para el 2009 haremos una Jornada de Intercambio de Buenos Aires en contacto con el río, con experiencias internacionales.

Por otro lado, quería expresar la voluntad de mi Dirección en particular, del trabajo sobre la costa de la Ciudad de Buenos Aires. Tenemos expedientes como transformar la Av. 27 de Febrero en una avenida parque. Tenemos expedientes que ya están girados que es el Paseo de la Reserva, respetando la flora y fauna nativa. Estamos tratando de intervenir en el diseño y trazado de la Av. Rafael Obligado, la cual, dada la ampliación del Aeroparque, y que no es nuestra jurisdicción, sí o sí hay que modificarla. Estamos tratando de incorporarle un fuelle de espacio público entre lo que sería el trazado vial y el borde del río. Y por el lado sur, estamos trabajando

sobre la consolidación del Dique 0, y estamos trabajando en el bajo autopista de la Av. Pedro de Mendoza.

Otra línea de trabajo en mi Dirección es el Planeamiento Participativo. Estamos diseñando mecanismos de real participación en acciones de planeamiento, que significa someter a discusión todos los temas de agenda pública que involucren intervenciones urbanas. Hemos heredado de la otra gestión un elemento participativo falaz, donde aparentemente, los vecinos aportaban y participaban y, en la práctica, no eran escuchados. No tengo la referencia de lo que es la intervención en la Gestión de la Ribera por mi corta trayectoria. Consideramos también una deuda pendiente, si bien la costa debe ser pública y gratuita, el acceso a ella a través del transporte público, de la bicisenda y los demás métodos de transporte humanos.

Y para finalizar les quería comentar que esta administración considera prioritaria la búsqueda del consenso en lo que hace a todo lo que involucre una política de Estado. Esta administración considera prioritario el acceso público y gratuito a la costa ribereña. Y esta administración considera prioritario la preservación y/ o reposición de la flora y fauna nativa en la costa del río.

Espero satisfacer sus expectativas y aquí terminé. Muchas gracias.

Dr. José Dadon

“Planificando las Intervenciones en la Zona Costanera: Del Manejo Sectorial a la Gestión Integrada”

El objetivo de esta breve exposición es contestar la pregunta acerca de qué se está haciendo en otros países del mundo y en otras partes de Argentina en Manejo Costero. Interesa ver no solamente qué tipo de problemas se resuelven, sino cómo se resuelven esos problemas. El foco va a centrarse en el proceso de gestión, en la forma en que se encara ese proceso y qué resultados se obtienen con distintos modelos de gestión.

Sabemos que las zonas costeras son áreas de alta conflictividad. Son zonas donde concurre una gran cantidad de actividades y usos. Hay allí recursos costeros particulares y ecosistemas únicos, debido a su condición de interfase entre el ambiente acuático y el terrestre. En el caso de los estuarios, el ámbito fluvio-marítimo y el contacto con la zona continental los hace especialmente vulnerables, complejos y muy dinámicos.

En la diapositiva pueden verse algunos datos acerca de los principales problemas que aparecen en todas las zonas costeras del mundo.

La forma en que se manejan los problemas costeros ha cambiado con las décadas. En los '50 y '60, lo importante era el desarrollo industrial, la generación de empleo y el aumento de la producción. También en las zonas costeras se reflejaba esa misma visión de la sociedad mediante intervenciones de infraestructura. Fue una época en que se diseñaron grandes puertos, infraestructuras duras y se localizaron muchas industrias en las costas.

En la década del '70 empezó un fuerte avance de los emprendimientos inmobiliarios, en muchos casos asociado al auge del turismo masivo.

Podemos decir que en los '50 y '60, las intervenciones costeras eran decididas por los ingenieros; entre los '60 y los '70 fueron decididas por los urbanistas y los arquitectos.

En los '80 entra en crisis el modelo productivista y empiezan los reclamos ambientalistas. La contaminación comienza a ser un problema visible, aparece como “el costado descuidado” de la producción industrial. Hay una fuerte presión de los movimientos ecologistas. (Aprovechemos la oportunidad para diferenciar el Ecologismo de la Ecología: el primero es un movimiento político que defiende ciertas premisas referidas al ambiente, mientras que la Ecología es una disciplina que genera nuevos conocimientos aplicando el método científico). En la década del '80, como parte de ese avance, se establece la obligatoriedad de los estudios de impacto ambiental y el tema central pasa a ser la conservación de los ambiente naturales y de los recursos naturales, independientemente de cualquier otra utilización, a veces llevando a sostener posturas extremas.

Finalmente en los '90 también ese modelo ambientalista hace crisis y debido al auge del concepto sostenibilidad (o sustentabilidad, como ustedes prefieran), se plantea una nueva forma de gestión de las área costeras, conocido como el modelo de gestión integrada (GI). La GI busca compatibilizar el desarrollo económico con la calidad ambiental. Propone que los recursos naturales no deben ser conservados de manera intangible, sino que deben ser aprovechados de manera que las generaciones posteriores también puedan seguir utilizándolos.

Ese cambio de paradigma fue promovido directamente por los organismos internacionales, como puede verse en algunos de los documentos fundamentales como el Convenio de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982), que entró en vigor en 1994 y que establece las pautas para la gobernación del océano y las zonas costeras; la Cumbre de la Tierra en Río (1992); el Programa Global de Acción para la Protección del Medio Marino contra

la contaminación debida a las actividades terrestres (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 1995); y el Mandato de Yakarta sobre la Conservación y la Utilización Sostenible de los Elementos Constitutivos de la Biodiversidad Marina y Costera (1995).

Si bien ya se definieron algunos plazos que las naciones deben cumplir para lograr los objetivos de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible (2010), todavía no existe ninguno para la gestión integrada de zonas costeras y del océano a escala nacional. A pesar de eso, ya hay 700 iniciativas de gestión integrada costera en más de 90 países. La mayoría corresponde a extensiones territoriales pequeñas: bahías, estuarios, municipios o consorcios de municipios. Algunas iniciativas también relacionadas con la Gestión Integral se plantean para escalas geográficas pequeñas, como por ejemplo la certificación internacional Bandera Azul para playas turísticas.

En esta diapositiva se resume el grado de avance de los programas nacionales de GI en Latinoamérica hasta 2006. Salta a la vista que nuestro país no está en la lista; ni siquiera se ha empezado la fase preparatoria de un sistema integrado a nivel nacional. Hay casos muy destacados como el de Brasil, que ha desarrollado un modelo propio y acumula 20 años de experiencia en manejo costero integrado; incluso ha reformulado el plan nacional original luego de una revisión y mantiene un seguimiento periódico. El principal organismo responsable comenzó siendo estatal y ahora está en manos de una ONG específicamente diseñada, con aval del Estado.

Acá tenemos una comparación entre 1993 y 2003 que muestra, por continentes, cómo han incrementado las iniciativas de GI de zonas costeras a nivel nacional. Vemos que en América de Sur faltan iniciativas nacionales sólo en 3 países, entre ellos Argentina.

Cuando se dice GI, podríamos preguntarnos ¿qué es lo que hay que integrar? ¿Qué es lo que cambia este modelo con respecto a un modelo de gestión sectorial? La gestión integrada considera la integración de por lo menos 4 niveles:

1. **Entre sectores económicos.** Sabemos que en el manejo sectorial se invita a participar sólo a los sectores directamente implicados en la política del sector. La gestión integral lo que propone es que en la mesa de diseño de políticas estén todos los actores involucrados participando. No solamente los representantes del sector, tanto públicos como privados, gremios, cámaras, particulares interesados. Se espera que interactúen de manera de disminuir los conflictos y generar sinergia.

2. Tiene en cuenta también la **integración de los distintos niveles de la administración** pública. En el caso de la CBA, sabemos por las exposiciones anteriores, que no siempre funcionan como deberían los estamentos de la administración pública, ni tienen los vasos comunicantes que harían que la gestión fuera más fluida.
3. Por otra parte se espera una **integración espacial** entre el ambiente acuático y el territorio continental. Parecería que las problemáticas son distintas. ¿Cuál es el problema más importante en el ambiente acuático? Por ejemplo la pesca. ¿Cuál es el problema más importante en el ambiente terrestre? El ordenamiento territorial. Sin embargo muchas de las cosas que se hacen en la tierra inmediatamente tienen impacto en el ambiente acuático y viceversa. Por lo tanto esa integración espacial es indispensable.
4. Finalmente una **integración entre conocimientos científicos y los responsables del manejo**. Aún entre los académicos hay falta de conexión entre disciplinas, más aún entre la academia y la administración, situación de la cual como académico me hago cargo. (pasa a otra diapositiva)

Acá tenemos una comparación de cómo cambia el foco en un modelo y en otro.

¿Qué se pide en un modelo de manejo sectorial? Por ejemplo si tenemos que explotar un recurso se requieren modelos poblacionales, modelos de funcionamiento del recurso, modelos hidrológicos o modelos geomorfológicos, solamente centrados en ese recurso. En cambio en la gestión integrada hay que tener un modelo de cómo funciona el sistema como un todo y son tan importantes las variaciones de cada uno de los factores como las interacciones entre ellos.

En cuanto al sistema socio económico parecería que en el modelo sectorial es suficiente con regular las actividades extractivas, por poner un ejemplo, o la forma de uso de un recurso. En la integrada hay que hacer una matriz de interacción de todas las formas en que esos recursos se utilizan. Salta a la vista que en el primer caso el consenso social requerido es bastante menor, mientras que en el segundo hay que hacer un fuerte trabajo de unión de opiniones y voluntades.

En cuanto al marco jurídico, en el caso del manejo sectorial está centrado en los recursos, basta con un Código de Pesca o una Ley de Hidrocarburos. En el integrado hay que estar centrado en los procesos, en las interacciones y en los mecanismos de intermediación. Eso implica muchas veces la generación de redes, un sistema aceitado de consultas y reuniones y que esas consultas y reuniones se traduzcan en aportes concretos a las políticas que se llevan a cabo.

Por lo tanto los arreglos institucionales en el caso de la GI son más complejos, pero también requieren mayor fortaleza institucional.

Finalmente la estructura administrativa también requiere un cambio en el enfoque que debe incluir mecanismos de coordinación entre áreas. (pasa a otra diapositiva)

Cuando uno analiza la zona costera argentina en su conjunto, lo que encuentra es que hay un buen conocimiento técnico. Nuestra fortaleza es que el manejo sectorial en varias actividades económicas está consolidado y funciona de una manera bastante adecuada. Existe experiencia técnica de primer nivel. Tenemos capacidad de financiamiento nacional y también acceso a financiamiento internacional para muchas iniciativas, en particular de manejo costero integrado. De hecho la Argentina en temas específicos costeros ha recibido fondos GEF para 3 ó 4 proyectos relacionados con zona costera, uno de ellos en conjunto con Uruguay. Finalmente existe un cierto conocimiento en el manejo compartido de recursos, en especial a través del Tratado del Río de la Plata y de las comisiones que integran ambos países, que ha permitido que esa experiencia se pueda trasladar a otras situaciones.

Como temas pendientes tenemos que falta una política general respecto al espacio y los recursos costeros. Parecería que, para la legislación argentina, la costa no es una interfase ni tiene ninguna característica particular.

Falta aumentar la concienciación y la educación pública, la cooperación interinstitucional y la integración regional con países que tienen experiencias que podríamos aplicar en nuestro país. En el caso de Buenos Aires vemos una situación similar a la del resto del país y bastante parecida a la de otras regiones de Latinoamérica.

Cuando uno cambia el foco del manejo sectorial a la gestión integrada, los mismos problemas aparecen bajo una perspectiva diferente. Hasta cambian las preguntas. Por ejemplo si contamos con un buen diagnóstico para el manejo sectorial, sabemos cómo funcionan los recursos naturales, tenemos buenos modelos matemáticos que describen su comportamiento bajo cierta utilización, bajo cierta explotación o bajo ciertas condiciones. Cuando queremos hacer una gestión integrada tenemos que replantearnos el diagnóstico, porque ya no basta con el diagnóstico particular para cada recurso natural o sector económico, sino que hay que estudiar el grado de conflictividad y las interacciones. No se trata de hablar sólo del nivel de un cierto contaminante, la presencia de una especie plaga o una especie invasora, se incluyen otro tipo de temas, variables complejas como el paisaje o la calidad ambiental. Se plantea, qué hay que conservar, qué hay que restaurar por qué y cómo hacerlo, cuáles son las mejores medidas de mitigación.

Sabiendo que un cierto grado de conflictividad es inevitable, uno empieza a plantearse qué componentes de esa conflictividad son inherentes a la zona costera y cuáles podrían ser evitados. ¿Qué usos y actividades son específicos de la zona costera y cuáles, que no son específicas de la zona costera, están localizadas ahí? Y si están localizadas ahí por qué lo están y si debe mantenerlas o cómo manejarlas y a qué costo.

Finalmente, se pueden también plantear preguntas específicas para la Ciudad de Buenos Aires: ¿La ciudad debería crecer sobre el río o no? ¿Tengo que llevar a cabo un proyecto de estas características o no? (pasa a otra diapositiva)

¿Quién interviene en las decisiones y cómo hacerlo? Hay un cierto resquemor en los administradores, y no solamente en nuestro país, de que el implementar algún tipo de mecanismo de participación ciudadana puede limitar sus funciones, puede condicionar su gestión o puede dificultarla. Quizás los mecanismos de participación ciudadana tienen que ser revisados y adaptados a las condiciones locales. Pero de cualquier manera necesariamente tienen que ser incorporados efectivamente en cualquier proceso de gestión integrada.

Dra. Inés Camilloni

“La Ciudad de Buenos Aires frente al cambio climático”

Con esta charla tal vez los corra un poco de lo que veníamos hablando hasta ahora. Vamos a hablar de un tema que involucra la atmósfera. Es una variable importante a tener en cuenta cuando se piensa en la gestión de una zona costera y la planificación de una ciudad. En particular les voy a dar unos datos referidos a la ciudad de Buenos Aires.

¿Qué es lo primero que uno debería entender sobre el Cambio Climático (CC)? La definición que tenemos aquí es la más formal sobre el CC: Es la variación significativa y persistente del clima durante un período largo de tiempo. Para comprender mejor de qué estamos hablando, veamos el primer panel que representa cómo puede evolucionar la variable meteorológica a lo largo del tiempo, en ese caso representa cómo va cambiando la lluvia a lo largo de los años, en un determinado lugar. Si bien yo represento la precipitación podría ser cualquier otra variable meteorológica como la temperatura, humedad, el viento, nubosidad, etc. Lo que se ve es que hay años más lluviosos, años más secos, pero que, en general, la precipitación a lo largo del tiempo oscila alrededor de un determinado valor. Esto es un clima estacionario, la evolución alrededor de un valor medio.

¿Qué pasa ahora si a esa serie le incorporamos lo que nosotros llamamos una tendencia lineal? ¿Qué significa esto? Que si nosotros hiciéramos un promedio del valor de la lluvia, por ejemplo, de los últimos 10 o 20 años de la serie y los comparáramos con cuántos llovió los primeros 10 o 20 años de la serie, veríamos que hay un cambio, que los últimos años fueron más lluviosos que los primeros. Es en ese contexto en el que nosotros hablamos de que hubo un cambio en el valor medio de la variable climática.

¿Qué pasa ahora si además de modificar ese valor medio le cambiamos lo que nosotros llamamos la variabilidad? Lo que van a ver, si comparan con los dos paneles anteriores, es que da la sensación de que a esa serie la hubiéramos estirado con respecto a sus valores extremos. Que ahora se alcanzan valores de precipitación, eventualmente más altos de los que teníamos antes, bajo la condición de clima estacionario y valores que también podrían ser más bajos.

De la comparación que tenemos en el primer panel, que se llama clima estacionario, con lo que tenemos en el último panel, que son las condiciones que tenemos bajo CC, podemos tener ya una percepción más clara de de qué estamos hablando cuando hablamos de CC, y es que se modifican los valores medios a lo largo del tiempo. Estamos hablando de que se modifica la variabilidad del clima, se modifica la ocurrencia de valores extremos, no solo en la frecuencia en que pueden ocurrir, sino también se modifica el valor mismo extremo, que se puede alcanzar. Y ¿por qué es importante el CC? Imaginen que a esas series que yo les mostré, le incorporamos los niveles de tolerancia, y ¿esto qué significa? Son niveles en los cuales, un sistema humano, un sistema natural, esto es un humedal, un bosque o alguna obra de infraestructura, o hasta una ciudad completa, pueden soportar esas variaciones en el clima sin sufrir impactos negativos. Es a partir de esta imagen que uno toma conciencia de por qué el CC es importante. Cuando estamos en condiciones de clima estacionario, la frecuencia en que nos escapamos de estos niveles de tolerancia es mucho menor que cuando estamos en un contexto de CC. Si estamos hablando de precipitación vamos a ver que tendremos años extremadamente húmedos, probablemente asociados a lluvias intensas y probablemente inundaciones, y entonces tendremos también años muy secos que pueden estar asociados a períodos de sequía importantes. Por lo tanto, lo que encontramos en este contexto de CC es un cambio en la ocurrencia de eventos extremos, y estos cambios se reflejan en la intensidad de los eventos, en la duración, en la extensión espacial y en la frecuencia con la que ocurren.

¿Cuáles son algunos de los impactos de los eventos extremos? Estos cambios que yo les mencionaba en la intensidad, en la duración, en la extensión espacial y en la frecuencia con la que

ocurren, producen impactos sobre los sistemas humanos y naturales que, en la mayor parte de los casos, son negativos. Por lo tanto el diseño de estrategias de adaptación a este nuevo contexto climático, especialmente frente a estos eventos extremos, constituye uno de los desafíos más importantes a los que nos enfrentamos quienes hacemos investigación y tenemos que evaluar la ocurrencia de estos eventos extremos y lograr pronósticos para tomar medidas de adaptación frente a esta nueva situación del clima.

Veamos ahora alguna de las características de cómo se está modificando el clima en la Ciudad de Buenos Aires. Todos sabemos que en una ciudad se generan gran cantidad y volúmenes de residuos, se consume gran cantidad de energía, las superficies naturales son reemplazadas por espacios construidos y todo esto contribuye a modificar lo que nosotros llamamos la atmósfera local, la atmósfera de la ciudad en comparación a las condiciones que existen en ambientes rurales próximos a la ciudad.

Cuando hablamos de que se modifica la atmósfera local hay que tener presente que son muchas las variables meteorológicas que cambian en una ciudad, cambian las temperaturas, la ocurrencia de las temperaturas extremas, la mínima, la máxima, cambia la nubosidad, la dirección y la velocidad del viento, cambia la precipitación. En el caso de Buenos Aires la mayor vulnerabilidad frente al CC que detectamos tienen que ver con modificaciones en la temperatura y en la precipitación.

Con respecto a la temperatura aparece la ocurrencia de olas de calor, y con respecto a la precipitación aumentos de eventos de precipitación extrema y como consecuencia la posibilidad de ocurrencia de inundaciones y, en tercer lugar, una combinación de un fenómeno meteorológico con una respuesta hidrológica que tiene que ver con la modificación en la altura del Río de la Plata.

Empecemos con lo que pasa con la temperatura y las olas de calor. Esa es la evolución que tuvo la temperatura máxima en Buenos Aires en los últimos 50 años, se ve la variabilidad, años de más calor, años en que la temperatura máxima es más baja, pero uno puede ver una tendencia a que la temperatura sea más alta. ¿Qué impactos tiene eso?

Lo podemos ver en la figura que sigue que representa un índice donde marca el número de muertes en la Ciudad de Buenos Aires en función de la temperatura. ¿Qué es lo que uno ve a partir de ese gráfico? Cuando la temperatura es baja, el número de muertes es alto por causa de enfermedades respiratorias, a medida que la temperatura vuelve a subir el número de muertes disminuye hasta que se llega una temperatura umbral a partir de la cual la tendencia, el signo de

esa curva se modifica y de nuevo el número de muertes empieza a subir. ¿Qué vemos entonces? Que en la medida que la Ciudad de Buenos Aires y su temperatura se va a haciendo más caliente nos acercamos más a esa temperatura umbral donde el número de muertes de la población vulnerable, ancianos y niños, empieza a sufrir los impactos de tener una ciudad más cálida.

¿Qué podemos decir con respecto a las lluvias en la Ciudad de Buenos Aires? Lo que muestra ese gráfico es la tendencia de la precipitación anual. Hay una tendencia a que llueva más en la Ciudad de Buenos Aires, esto es una combinación con la localización especial de la Ciudad de Buenos Aires y que la ciudad está inserta en el sudeste de América del Sur, donde la tendencia es que se registren más precipitaciones. Pero lo interesante de esto es que no sólo cambia cuánto llueve en la ciudad sino que también hay un cambio en la forma en que llueve en la Ciudad de Buenos Aires. Eso es lo que muestra el otro gráfico de barras que indica la ocurrencia, la cantidad de veces que ocurrieron eventos extremos de precipitación en los que llovieron más de 100mm en 24 horas. Lo que se ve es que en un periodo bastante largo de casi 60 años, hubo 19 episodios de estas lluvias intensas, mientras que en un periodo reciente de 20 años, esa cifra prácticamente se duplicó. Esto nos llama la atención, entonces, sobre la ocurrencia de precipitaciones extremas que se registran en la Ciudad de Buenos Aires.

La otra cuestión importante con respecto a la vulnerabilidad de la ciudad frente al CC tiene que ver con la respuesta en la altura del Río de la Plata. Para eso lo que hay que tener presente es que la altura que tiene la costa de Buenos Aires depende, principalmente, de 3 factores: el caudal que aportan los principales tributarios, Paraná y Uruguay, la dirección predominante del viento en el estuario del Río, y en el nivel del mar.

Lo que vamos a ver ahora es qué estuvo ocurriendo con estos parámetros en los últimos años. Lo que muestra esa figura es el sudeste de Sudamérica, en el que la cantidad de precipitación estuvo aumentando. Todas esas líneas naranjas y rojas muestran la zona en la que la precipitación aumentó. Se encuentran máximos en el norte de la Mesopotamia, y en el oeste en la PBA y el este de La Pampa. Así y todo la Ciudad de Buenos Aires y el Área Metropolitana (AMBA) están inmersas en una zona donde hay una tendencia, donde hay mayores precipitaciones. Sin duda la respuesta de los ríos de la Cuenca del Plata refleja estos cambios en la precipitación. En esas figuras lo que se ve es la evolución de los caudales en el último siglo. Y se ve también, en verde, la tendencia lineal que muestran estos caudales en los últimos 30 años. Hay años más caudalosos y otros menos, pero se ve que hay una tendencia en el aumento del caudal en respuesta a las mayores precipitaciones.

El otro aspecto tiene que ver con el viento y lo que se ve ahí es la frecuencia de ocurrencia en direcciones sudeste y sudoeste en Buenos Aires. Para que la altura del nivel del Río de la Plata sobre Buenos Aires sea mayor, la dirección predominante del viento debería ser sudeste. Lo que se ve es una tendencia a tener mayor ocurrencia de vientos del sudeste en detrimento de la dirección sudoeste. Lo que vemos hasta ahora es que dos de los factores que venimos analizando, contribuyen a un mayor nivel del Río de la Plata.

La otra cuestión tiene que ver con el nivel del mar. Lo que muestra ese gráfico es cómo estuvo ascendiendo el nivel del mar en el último siglo. Por lo tanto la suma de esos 3 factores, dan como resultado lo que muestra este gráfico que es la altura del nivel del Río en el Puerto de Buenos Aires, cómo estuvo ascendiendo en el último siglo y ese ascenso es del orden de los 17cm.

La otra cuestión que se ve, es que el río tiene una variación de altura estacional. El verano es la época del año en que el río está más alto, en invierno más bajo, pero en los últimos años se ve que en todas las estaciones hay una tendencia a que el Río de la Plata tenga mayor altura.

¿Qué pasa ahora si achicamos la escala de tiempo y nos movemos en una escala de horas y días? En ese caso ¿de qué va a depender la altura que tenga el nivel del Río de la Plata? Va a depender también de cuánta agua aportan los tributarios, de la dirección predominante del viento, pero la causa más importante que va a determinar la altura del Río de la Plata va a tener que ver con las ondas de tormenta, esto es de qué forma se modifica el nivel del Río de la Plata, forzado por cambios que ocurren en la atmósfera, cambios en la presión y cambios en la dirección y la intensidad del viento.

Por lo tanto, si lo que estamos evaluando son inundaciones temporarias en la costa, la principal causa va a estar generada por ondas de tormenta que tengan predominantemente la dirección del viento sudeste que es lo que todos conocemos como Sudestada. Lo que hay que tener en cuenta es que las Sudestadas pueden ocurrir con o sin precipitación y no es la lluvia la principal responsable de la inundación sino que es la dirección persistente del viento del cuadrante sudeste la que produce la inundación.

Lo que muestra esta figura es cómo estuvo cambiando a lo largo del tiempo la ocurrencia de sudestadas. Durante la década del '50 hubo 58 sudestadas y ya nos corremos a la del '90 cuando la ocurrencia de Sudestadas aumentó a 79. Estos casos de sudestadas no son cualquiera, sino que son casos en que el nivel del Río de la Plata está por encima del nivel de alerta. Esta figura lo que muestra es en qué época del año suceden las Sudestadas. El verano es una época en

que hay una alta frecuencia de Sudestadas. Si recuerdan de un gráfico anterior que muestra que es el verano la época en la que el nivel del Río de la Plata es más alto, esto hace que sea la época del año en que la vulnerabilidad de inundaciones temporarias en la zona costera sea importante.

¿Qué podemos decir en cuanto al futuro en la región? Hasta ahora estuvimos viendo lo que estuvo pasando, cómo estuvo cambiando ya el clima en esta región. Para avanzar se construyen lo que se llaman escenarios climáticos futuros. Si bien no son predicciones tratan de representar de alguna manera cómo se espera que las acciones humanas modifiquen el clima en los próximos años y a partir de allí evaluar cómo los sistemas humanos y naturales pueden verse afectados por este clima o estos escenarios climáticos previstos. Para esto hay que tener en cuenta que en la zona del Río de la Plata la mayor amenaza de inundaciones corresponde a la ocurrencia de ondas de tormenta y de sudestadas. Entonces ¿qué podemos decir con respecto al futuro? ¿Qué es lo que se sabe? Los resultados presentados en la 2ª Comunicación de Cambio Climático que hizo Argentina, en su evaluación de la vulnerabilidad de la costa del Río de la Plata para las próximas décadas hay una tendencia que la dirección predominante tendrá una mayor componente del este, lo cual contribuiría a un mayor apilamiento del agua sobre la costa de Buenos Aires, aumentando la altura del Río de la Plata. Esto es lo que ocurriría en promedio, pero también ocurriría una mayor frecuencia de eventos extremos, con mayor ocurrencia de sudestadas también.

Ante esta situación: mayor frecuencia, duración e intensidad de eventos extremos ¿cómo podemos diseñar estrategias de adaptación? Para eso lo primero que se debe hacer es elaborar un mapa de amenazas para saber cuáles son los lugares con más posibilidad de verse afectados ¿cuál es la probabilidad de ocurrencia de estos eventos extremos y qué severidad pueden tener estos eventos?

A partir de un mapa de amenazas se puede construir un mapa de vulnerabilidad. Se puede identificar cuál es la población que es más vulnerable, cuáles son las condiciones de vida que tiene esa población más vulnerable, cuáles son las actividades económicas que pueden verse amenazadas y finalmente identificar si hay instalaciones críticas: centrales de generación de energía, centrales atómicas que puedan verse afectadas. De la superposición de estos mapas es que uno puede elaborar los mapas de riesgo. Un ejemplo es lo que se presentó en la 2ª Comunicación Nacional con respecto a la vulnerabilidad a inundaciones para las próximas décadas en el área costera de la Provincia de Buenos Aires que es lo que se muestra aquí. En rojo se ven las zonas de la costa que están más expuestas a la ocurrencia de inundaciones

Entonces ¿cuáles son algunas de las medidas de adaptación frente a esta situación de cambio climático?

Primero tiene que ver con conocer la vulnerabilidad de los lugares frente al cambio climático, mejorar los sistemas de alerta. Si lo que estamos previendo y lo que está ocurriendo es mayor frecuencia, duración e intensidad de eventos extremos, deberemos tomar las medidas adecuadas para medirlos y pronosticarlos para lo que hacen falta sistemas de alerta meteorológicos e hidrológicos que mejoren lo que disponemos en la actualidad. Habrá que establecer normas en cuanto al uso del espacio. ¿Qué lugares deberán ser protegidos, de qué lugares se deberá remover la población y finalmente dónde se deberán adecuar o construir nuevas obras de infraestructura?

Para terminar, la adaptación al Cambio Climático es posible, es algo que se debe hacer porque permite reducir la vulnerabilidad de los sistemas naturales y humanos al CC. Pero para que esa adaptación sea exitosa la capacidad que tiene una comunidad para adaptarse al CC dependerá de algunas condiciones que tienen que ver con el acceso y disponibilidad de recursos y también con la capacidad científica y técnica de la sociedad.

Dr. Jorge Codignotto

“Ciudad de Buenos Aires, 150 años de desarrollos costeros”

Creo que esta es una gran oportunidad porque nosotros los profesionales y los funcionarios solemos tener un elevado nivel de cinismo y de soberbia porque cuando hay obras que hacer imponemos la obra que nosotros creemos más conveniente. Después cuando hacemos una Audiencia Pública, como algunas a las que he asistido, está todo hecho, aunque uno se oponga y vaya con toda la documentación.

Lo que voy a exponer es muy breve. Tiene poco de técnico, tiene mucho de historia. Los geólogos somos los inflacionarios de la historia, porque todo lo medimos en millones de años. Pero no se asusten porque voy a hablar de muy poco tiempo. Inés ha hablado sobre el Cambio Climático, por lo que me excusaré de hacerlo, pero a lo que yo diga hay que sumarle lo que dijo Inés.

Yo no sé si entendí mal, pero el Sr. Director de Planeamiento Arq. Pablo Ibáñez dijo que el GCBA facilitaba el ingreso gratuito y público a la costa. En realidad no tiene otra alternativa el GCBA, porque el Código Civil de Vélez Sarsfield establece el Camino de Sirga, copiado del

Código Romano, que es público. No puede uno oponerse o apoyar, es así. La ley se debe cumplir, a lo mejor entendí mal.

Lo importante es saber dónde estamos parados. Hoy sabemos que hay agua en Marte. Es un absurdo existencial que sepamos que hay agua en Marte y no sepamos dónde estamos parados. Lo que tenemos en la filmina en ese óvalo deformado de traza amarilla, esa sudestada sobre la que habló Inés, son pulsos de olas que se recuestan sobre la costa argentina, no sobre la uruguayana por el efecto de Coriolis, que produce dos fenómenos: Una erosión sobre la zona de Punta Piedras y Punta Indio. El material tiene dos salidas, en parte se deposita donde está la flecha celeste entera; otra parte reingresa al río como material en suspensión y se escapa.

Esto proviene del hecho de que el Río de la Plata no es un río, es un estuario (hay razones viejas, políticas, por los cuales se denomina así). Cuando yo empecé a trabajar hice un informe sobre el Río de la Plata y digo que creo que es un estuario, mi jefe me indica que es un río, y yo decía: es un estuario, entonces uno fundamenta. Resulta que allá por 1840, había políticos muy inteligentes del lado de Uruguay y del lado de Argentina. Como los estrechos y los estuarios son navegables internacionalmente y en cambio los ríos son propiedad de los estados ribereños, para liberarnos de todos los piratas del norte se decidió llamarlo río y se resolvió la cuestión.

Eso nos trajo un problema conceptual, que se transmitió a toda la población, porque ¿qué es un río? Un lugar donde fluye agua, pendiente abajo y los sedimentos también. Pero lo que ocurre acá no es así. Sobre la costa Argentina, no sobre la uruguayana, el material sobre la costa en sudestadas, se mueve aguas arriba del flujo principal. El río color de león, es arcilla que está flotando que no respeta la ley de Stokes que es la caída de las partículas. Sobre la costa argentina las partículas: arena, bloques y todo lo que se tire sobre la costa, fluyen hacia el norte y jamás retornan a su lugar de origen y muchos menos lo sobrepasan.

Entonces, lo que nosotros tenemos allí es una terraza, llamada en la geografía antigua terraza baja, una terraza marina. Solís tenía razón, es un mar, un mar dulce, porque tiene olas, no tiene otras inundaciones que no sean marinas, oceánicas, y tiene mareas. Este esquema no lo vamos a volver a ver, fíjense ahí donde dice Río Santiago que hay un círculo celeste, hay un bulto, después hay otro y después la costa se hace más longilínea y menos sinuosa, analicemos lo que pasa.

Lo que tenemos aquí es una reconstrucción histórica de lo que es Río Santiago. Allá tenemos el Fuerte Barragán en 1731. En 1789 ya el Fuerte Barragán se estaba “alejando” del río, y así fue evolucionando naturalmente hasta que en 1890 se hace el Puerto de Río Santiago y se lo

hace a través de una regla conocida: *la menor distancia entre dos puntos es una recta*, directo hacia el río.

Eso, tiene una consecuencia porque todo el material que viene derivando de la zona que vimos hace un rato tiende a colmatar La Boca, entonces ¿qué es lo que se hace? Un espigón. Y así se sigue y el espigón va creciendo y los depósitos van creciendo. Pero como crecen los depósitos de ese lado, del otro lado hay que hacer espigones porque se empieza a erosionar, si yo detengo un material que está en tránsito, no llega a otro lugar. Lo que quiero presentar es que, cuando se trata de un medio natural, hay respuestas, y no es el problema de hacer o no- hacer, sino en cuál va a ser la respuesta a que hagamos. Es como en medicina.

Ahora llegamos al Riachuelo. En 1536 el Riachuelo desembocaba en Retiro, después en 1783 los españoles, a pala, abrieron La Boca del Riachuelo. Pero fíjense lo que pasa, 1849, ya se abulta esa parte sur, otra vez generado por la deriva y el encuentro con el Riachuelo. La siguiente, fíjense se incrementa tanto que al final en 1887 vuelven a cortar y se genera la Isla De Marchi, y después, en 1897, aprovechando el nuevo curso del Riachuelo, se hacen las dársenas que todos conocemos. Entonces, fíjense que en La Boca del Riachuelo hay una línea que es un murallón para impedir que ingrese el sedimento en La Boca del Riachuelo. De modo que, lo que sabemos es una cosa, que hay un transporte litoral neto hacia Buenos Aires - Delta, pero también sabemos que el Delta viene avanzando. Conclusión fácil, no hacen falta ecuaciones matemáticas ni nada de eso, toda nuestra costa naturalmente se está relleno. Después vendrá la pregunta del millón, ¿sí se rellena naturalmente por qué no la podemos relleno nosotros?

En la siguiente, acá tenemos una foto de 1938 ahí en el punto rojo es donde estamos, en realidad es un poco más a la derecha de la foto, donde estamos ahora, sabemos dónde estamos parados, estamos parados en la zona donde desembocaba el Arroyo Maldonado. Lo que vemos acá en el primer plano es el refulado del Aeroparque, que se hizo unos años antes y la rectificación superficial que se hizo sobre el Arroyo Maldonado. Esa línea gris claro indica por donde iba. Fíjense que cuando hacen el refulado y rectifican el curso que después lo entuban todo, también tiende a derivarse. Es el proceso natural eso que ven donde dice 3. En el punto rojo es donde estamos, la desviación roja es el entubamiento y la otra es el curso viejo derivado, sobre el Aeroparque.

¿Por qué está derivados los cursos? Porque los empujan los sedimentos, la deriva del material va cambiando el curso. Es un recurso natural que hace que se cumplan dos funciones, al lado del curso derivado se forman albardones, y cuando ocurre una sudestada, o una crecida,

ingresa igual el agua, pero ingresa más lentamente; la otra cosa que ocurre es que, como hay un flujo tractivo en La Boca, sirve para desaguar. Cuando se entubó el Maldonado, lo que ocurrió es que enfrentó la boca del Maldonado con la Sudestada, literalmente el agua entra “como por un tubo”.

Este es el murallón que hay entre Ciudad Universitaria y no es un murallón, es un rompeolas que era funcional hasta 1950 porque originalmente el agua llegaba hasta allí. Esta relación histórica y un poco geológica, la doy porque es necesario saberlo porque si no vamos a decidir y debemos saber cómo funciona naturalmente. Acá tenemos la antigua línea de costa y ahí se muestra un lugar donde hay, hubo una caverna, que fue una de las cavernas que quedaba en la costa que dio pauta a los túneles de Buenos Aires, por ahí entraban los contrabandistas y todos los demás. En la foto siguiente, seguimos la costa hacia el norte y vemos cómo todo esto que está en la línea de puntos es ganado al estuario. El primero que empezó a ganar el área costera fue Rosas. Ahí está Zanjón de Rosas, ese lo hizo Rosas, con la línea marcada hasta casi Libertador y ¿qué hizo? No habría modelo matemático, pero él lo hizo a pala, desvió el Arroyo Manso hasta el Arroyo Zanjón que hizo él, para evitar el tarquinado, o sea el relleno del zanjón o canal, para que pudiera entrar sus navíos. Todo eso lo relleno Rosas y después siguió relleniéndose. Bueno ahí está donde estamos ahora, seguimos viendo, fíjense allá donde está el manchón rojo es donde en 1804 encalló un buque. La semana pasada que hubo sudestada sin lluvia, como decía Inés, se inundó esa zona. Se inundó por problemas de vasos comunicantes, subió el nivel del río, del mar y se inundó.

Acá tenemos lo que se relleno de los tiempos de Rosas hasta la actualidad. La superficie de la Ciudad Buenos Aires es de 205km² aproximadamente y la superficie de relleno artificial en 150 años, unos 27 km². El relleno constituye el 14 % de superficie de la ciudad. Esa espantosa mancha negra es la zona de contaminación estudiada por el Servicio de Hidrografía Naval, un estudio muy bueno de hace varios años. Muestra que hay una faja de contaminación de entre 800 y 1.000m. que está adosada a nuestra costa. El problema consiste en que si nosotros rellenos lo podemos hacer, pero primero tenemos que saber lo que ocurre naturalmente y después tomar ciertas medidas. Con el relleno, empujamos la faja de contaminación hacia las bocas de agua y no es sólo contaminación orgánica, sino también química que es muy costosa de tratar, casi diría imposible.

Cuando hay viento norte sobre el estuario y la ciudad se queda sin agua, no es porque se queda sin agua o las bocas quedan en seco, sino porque lo que fue Obras Sanitarias, Aguas

Argentinas y ahora AySA, no va a tomar esa agua porque no la puede tratar. Es imposible tratarla.

Entonces, parece que vivimos todos los ciudadanos, para tomar un término geológico, en una nube de metano, estamos preocupados por hacer túneles, rellenar, y tenemos 14.000.000 de habitantes potenciales que necesitan agua, necesitamos, yo también, ustedes también, y no le prestamos atención a esto. Además, hoy, el Arq. Libedinsky estaba preocupado porque íbamos a afectar el acuífero Puelche. Ya es tarde. porque el proyecto de los 10 km. de túnel por debajo del Arroyo Maldonado, de 9 m. de diámetro y el otro de 5 m. desde el puente de Juan B Justo y Córdoba, va a contaminar. Nadie va a firmar que ese tubo, aunque la pared tenga un metro de espesor, no se va a fisurar con la presión hidroestática del agua del Arroyo Maldonado cuando viene la creciente. Y no lleva ni agua bendita ni agua de azahar, lleva la mayor contaminación química. Vamos a contaminar el Puelche que es el último recurso que nos queda además del Río de la Plata. Necesitamos un planteo integral...

Hoy fue muy buena esta reunión, nosotros tenemos un problema, somos reduccionistas, cada uno en su especialidad al ser especialistas somos reduccionistas. La solución consiste en usar una idea de tipo guerrillera. Yo penetro como reduccionista, tomo la información y me salgo y si no tengo una visión holística no sirve, voy a ser especialista del granito de arena que se mueve, y ¿qué pasa? ¡Ah qué sé yo, yo soy especialista en el granito de arena! Es la misma respuesta que dio el que contaba estrellas en El Principito. Es una sátira pero es real. La vida nuestra es así. ¿No les parece más importante investigar qué vamos a hacer con el agua viendo el Delta acercarse, sobre todo el Pre Delta? Porque si avanza el Pre Delta, ese Delta que no se ve, no nos vamos a quedar sin agua, vamos a tener agua pero va a estar diversificada en pequeños cursos y la contaminación va a abarcar toda la superficie de esos cursos. Siempre atacando los efectos, nunca las causas. Yo no he visto ningún cartel que diga “No contaminar”. Sí los que dicen “No bañarse”. Pero si no cambiamos el paradigma, esto no funciona.

Finalmente, esta es una fotografía de 1991, la del panel. Las líneas negras son los canales artificiales rectos, hechos, y otros entubados, fíjense cómo están derivados esos cursos. O sea la cosa se repite, y ¿en La Boca, qué hacen? Para que no se llene la Boca de sedimentos, hacen un espigón. Yo he visto recién el triángulo de Buenos Aires. Eso, ¿quién lo diseñó? Ni península, ni ecológica, el nombre península es un nombre geográfico amigable y ecológica aún más, pero en ese lugar van a depositar basura ¿de ecológico, qué tiene? NADA. Entonces, ¿por qué no nos sentamos? Tenemos el problema de la basura y tenemos que resolverlo y nos sentamos a

pensarlo, como estamos haciendo en este momento. Porque así uno no siente que le están mintiendo. Pero fíjense justamente La Boca actual del Riachuelo da justo con la entrada de Sudestada igual que el Arroyo Maldonado, etc. Si nosotros conocemos esto, me interesaba transmitirlo especialmente para los que no lo conocen. En realidad no se trata de oponerse a que se hagan cosas, hay que verlo desde otra perspectiva. En el ámbito médico está establecido que uno nunca se va a hacer ninguna intervención si no es con un estudio previo, entonces acá tenemos, la pregunta es ¿qué puedo hacer para defender la costa?

El último ejemplo, lo más inútil para defender la costa es lo que hay en Ciudad Universitaria, de acuerdo con lo que acabamos de ver no hace ninguna falta una protección porque se va a rellenar naturalmente. En el norte de Aeroparque presenta una cubierta articulada para proteger la costa y delante, ¿qué creció? Juncos, cuando crece el junco es porque ahí se deposita material fino y tiene que ver con eso que estuvimos viendo. Finalmente, si se rellena naturalmente, ¿por qué no podemos rellenar artificialmente? Lo que pasa es que cuando el relleno se da naturalmente se hace de acuerdo con leyes físicas, y cuando rellenamos nosotros lo hacemos de acuerdo con leyes económicas que entran en colisión. Cada lineación que se veía ahí, que son una línea, son cordoncitos, tardan en producirse entre 20 y 400 años, por lo que lo que tenemos en nuestra costa tiene alrededor de 200 años, pero ¿qué es lo que pasa? Cada cordoncito que se va produciendo en el fondo del río cercano, va siendo sometido a golpes de olas y mareas y eso es lo mismo que sucede cuando acomodamos garbanzos en una lata. Cuando no caben ¿qué hacemos? Los vibramos. Y es lo que se usa en Ingeniería si se quiere rellenar con cemento perfectamente, entonces se usa un vibrador para que se rellene todo. Eso ocurre a lo largo de 200 años, esa es la diferencia cuando rellenamos artificialmente en 60 días, 100 ha. A todo eso agréguele lo que dijo Inés sobre el Cambio Climático y el ascenso del nivel del mar y el aumento de tormentas. Gracias.

PANELISTAS

Arq. Carlos Lebrero

Arquitecto UBA - Director de la Carrera Gestión Urbano-Ambiental UBA

Lic. Claudio Daniele

Licenciado en Biología UBA - Especialista en Evaluación de Impacto Ambiental

Arq. Juan Carlos Angelomé

Arquitecto Universidad de Morón - Profesor UBA y UP

Dr. Ángel Menéndez

Licenciado en Física UBA - Doctor en Ingeniería Hidráulica

Arq. Federico Faivre

Arquitecto UBA - Profesor de Diseño Arquitectónico UBA

Carlos Lebrero

Creo que el tema se está planteando con problemas de tipo metodológico. Me parece que el primer orador, el Arq. Ibáñez, nos pone ante una falsa disyuntiva y quisiera demostrar que esta disyuntiva no existe.

No se puede o no se debe pensar una ciudad como un sistema cerrado, es imposible plantearla así para la habitual dinámica de intercambio que se ejerce en ese medio. Una ciudad es un sistema abierto que recibe energía desde afuera, genera residuos y necesita disponerlos. Como es un sistema abierto los residuos pueden ser dispuestos adentro o afuera de la ciudad. Querer ver a una ciudad, que es parte de un área metropolitana, como un área aislada sin conexiones es un error conceptual básico. La Ciudad de Buenos Aires sólo tendrá destino si se la gestiona en términos regionales y en términos de área metropolitana. No se puede pensar en el sistema de transporte y el sistema de intercambios dentro de los límites de la Gral. Paz, el Riachuelo y el Río de la Plata. Necesariamente hay que pensarlos como sistemas continuos.

Los que nos hemos acercado al problema de la costa desde la gestión territorial y ambiental sabemos y conocemos la dificultad que existe con la coordinación metropolitana que está en el centro de esta cuestión planteada.

Desde esta visión no es bueno plantear la falsa disyuntiva tanto desde el punto de vista conceptual, como desde el punto de vista político para la gestión de la ciudad.

En la interfase costera estamos frente a un área de intercambio, con una altísima conflictividad que ha sido reconocida en los planteos que me precedieron:

- Fue muy interesante la exposición de la Fundación Ciudad para señalar algunos puntos de esa conflictividad, que no proviene solamente de la dinámica de la naturaleza y del medio ambiente sobre el que está asentada esta ciudad, sino que proviene de cuestiones sociales, políticas, culturales y de gobernabilidad.
- Otra de las puntas para la comprensión del tema la dio José Dadon cuando habló del cambio de paradigmas. La evolución de paradigmas de la que habló se sostiene desde una evolución global y está un tanto adelantada con respecto a la evolución de

paradigmas tal cual se dio en la ciudad. Creo que tiene un corrimiento de casi cinco años y que dentro de esta evolución de paradigmas tendríamos que centrarnos en el reconocimiento del crecimiento económico con presión que cada período ejerce sobre la ciudad en términos inmobiliarios. Hemos pasado por presiones este tipo en los años 90. Además habría que reconocer la realidad de este momento de alta conflictividad por la crisis mundial, tan difícil de evaluar por la cercanía de los hechos. Se nos están acercando problemas de tipo político y de tipo social, por la crisis global, que van a dar como resultado una agudización de los problemas en el área costera.

- Es fundamental rescatar lo que dice el Dr. Codignotto. La Ciudad de Buenos Aires y el Área Metropolitana viven gracias a los servicios ambientales del estuario o del Río de la Plata, como queramos llamarlo. Vive, ha vivido gracias a estos servicios ambientales y se ha podido desarrollar gracias a estos servicios ambientales. Cualquier afectación o la creciente afectación a estos servicios ambientales va en detrimento de la calidad de vida de sus habitantes.

Reitero mi convicción respecto a la defensa del área costera al considerar que:

- El área de interfase debiera ser gestionada con criterios de creciente sustentabilidad y con la visión regional que merece el problema.
- El estuario requiere valoración social como área fundamental para la vida de esta ciudad, aún cuando se produzcan cambios de paradigmas, para que no existan avances de rellenos desmedidos o no suficientemente cuantificados.
- Un manejo imprudente, que no evalúe las presiones económicas, puede afectar los servicios ambientales gracias a los que vivimos en esta ciudad, con resultados agudos para las clases con más vulnerabilidad social.

Claudio Daniele

Este taller ha generado un espacio de intercambio interdisciplinario que me parece que es valioso y no frecuente. Como una idea marco quería señalar que frente a un escenario tan complejo como el de la CBA, frente a una interfase tan dinámica y compleja como la ribera de la CBA se hace necesario incorporar todas las herramientas preventivas de conflictos que podamos tener en cuenta. Si bien la normativa de la CBA tiene una herramienta que es el procedimiento de

Evaluación de Impacto Ambiental (EIA)., ese procedimiento se aplica usualmente sobre las obras prácticamente a punto de eclosionar y por lo tanto cuando ya hay acuerdos alcanzados, compromisos, arreglos, expectativas o gestiones políticas que hacen muy difícil volver para atrás. Esto limita al sector técnico y se hace muy difícil introducir cambios.

Considerando la experiencia a nivel mundial y algunas iniciativas recientes en Argentina, lo que quiero proponer es un instrumento complementario, la Evaluación Ambiental Estratégica (EAE). Esta es una herramienta de gestión previa a la EIA y se aplica no solo a un proyecto en particular sino a la escala de plan y a la escala de programa. Una de sus virtudes es la visión de conjunto o sea la visión integral no solamente del proyecto aislado, como pasaría con cada una de las obras que se están discutiendo en este punto y donde quizá, a través de distintos artilugios técnicos, es posible mostrar que cada proyecto en sí puede ser ambientalmente sustentable, pero cuando vamos a la visión de conjunto ahí hace falta incorporar esta herramienta.

Creo que la ciudad por la complejidad del tema por la sensibilidad, por los intereses y valores sociales y económicos, debe tomar en cuenta este tipo de herramienta frente al listado de obras que se mostraron y a las que hizo referencia el funcionario de la ciudad. No queda sino tomarlos como un conjunto y no correr el riesgo de tomarlos aislados. Las exposiciones del Dr. Codignotto, de Inés Camilloni y de José Dadon, fueron todas dirigidas a la visión de conjunto y a incluir variables que no son habitualmente tomadas en cuenta durante la planificación.

Creo que este taller y las exposiciones realizadas deben contribuir a recuperar la visión del ordenamiento ambiental, la definición de nuevos escenarios y nuevos criterios para evaluar las iniciativas.

Las características y la escala de las intervenciones hacen necesario no sólo considerar el Plan Urbano Ambiental de la Ciudad de Buenos Aires, sino también conectarlo con el Área Metropolitana.

El tema del transporte se presentó hoy más temprano con una visión de intercambios metropolitanos. Creo que el tema del ordenamiento y las funciones en relación con aptitudes tiene que trabajarse con esta visión integrada. La climatología y la geomorfología trabajan sobre toda la costa, las intervenciones van a afectar no sólo a Buenos Aires sino a toda la costa.

Yendo a algunos comentarios específicos de las presentaciones anteriores:

- Reconozco que la problemática de la disposición de residuos es una problemática crítica. Reconozco que puede haber una racionalidad técnica que conciba a la ciudad

como un sistema abierto (que intercambia materiales con su entorno), pero quiero reconocer la complejidad de la gestión política cotidiana donde a veces esa racionalidad técnica choca con las posibilidades de gestión. Aquí hace falta una visión innovadora y creativa.

- Con relación al tema de los residuos, su uso para relleno de la zona costera y la problemática de la contaminación, quiero marcar que acá estamos en una condición diferente a la que encontró Rosas, cuando los materiales que se utilizaban para rellenar era fundamentalmente tierra en estado relativamente natural. Acá se está hablando de RSU y creo que hay una gran diferencia. Es una pregunta que me surgió mientras escuchaba. En esos millones de m³ de los que se hablaba, va a haber tierra proveniente de excavaciones de suelo en condiciones naturales, pero también va a haber material de demoliciones donde la incorporación de productos químicos peligrosos, como ha sido frecuente, introduce dudas sobre la calidad del material y su aptitud para ser usado en un relleno a cielo abierto. Una cosa es el pasivo ambiental heredado de una historia donde el tema ambiental no fue tenido en cuenta, ni en el momento de construir ni en el momento de demoler y otra cosa es la decisión de la gestión actual de utilizar un material de calidad no siempre conocida como relleno para una zona costera. En ese sentido debe señalarse que es común la mezcla de residuos domiciliarios con residuos industriales. por irregularidades en la gestión cotidiana.
- Creo que en este proceso de análisis de las intervenciones costeras, además de las evaluaciones ambientales deberían incorporarse las evaluaciones sociales y económicas, para tener claro los escenarios que se plantean y los intereses que están en juego. No solamente la afectación del patrimonio natural y de las personas sino los actores y los intereses económicos que están en juego. Creo que esa visión sería interesante para entender mejor la naturaleza del problema y las soluciones.
- Respecto de la gestión integrada a la que se refirió el Dr. Dadon en su exposición, quisiera señalar que ya en la Argentina existen antecedentes. En la zona de Patagonia, el *Proyecto Prevención de la Contaminación Costera y Gestión de la Diversidad Biológica Marina* y, en el ámbito del Río de la Plata, el proyecto FREPLATA que representa una iniciativa binacional que lleva muchos años trabajando en la zona del río y generó una experiencia que sería interesante destacar.

- Creo que el mapa de amenazas que presentó la Dra. Camilloni es una herramienta fundamental para el momento del ordenamiento; creo que además del tema de patrimonio y aptitud de uso, el tema de amenazas es un tema muy importante para incorporar.
- Respecto de la última presentación de Dr. Codignotto creo que es importante porque está poniendo en el escenario que la costa es dinámica por leyes propias y además por usos históricos. No creo que se llegue a un momento en que se congele la línea de costas; creo que las fuerzas que mueven la ciudad van a hacer que esa línea de costa se siga moviendo; es lo más probable. Pero veamos cómo se mueve en forma inteligente, dónde se protege y dónde se ordena para que los lugares con mayor valor patrimonial y donde la sociedad lo justifique queden protegidos en el marco de una gestión integrada de la costa. Muchas gracias.

Juan C. Angelomé

Voy a tratar de ponerme del lado de los normales, Dr. Dadon, a ver si puedo hacer un análisis de la cuestión. Con el título de la Mesa se me ocurre un juego de palabras. Decía ordenamiento territorial y gestión ribereña. Yo me quedaría con desordenamiento territorial y digestión ribereña. Porque la verdad es que a veces uno se aleja de los temas por otras preocupaciones laborales y se encuentra de golpe en un ámbito así, y se encuentra preocupado en líneas generales porque ha notado retrocesos. Me daba la sensación que la Ciudad de Buenos Aires había avanzado con el Programa Buenos Aires y el Río, en el sentido de instalar una lógica de manejo ribereño y lo que he escuchado hoy, por lo menos en parte, en la charla esta mañana y ahora, me hablan de ciertos retrocesos en ese proceso reflexivo. Coincido con Daniele absolutamente. Es indispensable reflexionar sobre un plan de evaluación estratégica. No podemos seguir pensando en que se resuelve con meteorología, o con ingeniería o con arquitectura. Es necesario que hagamos un plan de Evaluación Estratégica de toda la costa de Buenos Aires donde Buenos Aires sea una parte de esa lógica como decía Carlos Lebrero. Una lógica mucho más abierta, donde haya flujos que entran y salen. Entra y sale basura, entra y sale gente, entra y sale dinero, entra y sale agua de la costa. Me parece que es indispensable en términos generales pensar en racionalizar esto dentro de la evaluación ambiental estratégica y que es bueno usarlo como metodología. Está siendo probado internacional que la gestión integrada de zonas costeras

es la manera de salir de problemas complejos como el de la Ciudad de Buenos Aires. Y que es indispensable plantear alternativas. Tenemos una tendencia a presentar una solución a un problema sin reflexionar sobre las posibles alternativas que pueda haber sobre esto. Y a lo mejor la península ecológica es una buena salida pero me gustaría ver si hay alternativas a eso, que se manejen opciones, ideas originales, planteos innovadores. Ahí es donde está lo que el Arq. Ibáñez decía: el espacio de la participación, del consenso, donde a través de alternativas discutamos y acordemos la gestión de la ciudad, la geometría de esa costa y el uso de esa costa en una gestión integrada. Hay cuestiones de retroceso por un lado, hay la necesidad que hoy surgió y que se fortifica aún más. Es la de plantear esto como una evaluación ambiental estratégica de toda la franja costera y me parece que el GCBA debe tomar el liderazgo de este proceso, debe tomarlo porque es por peso, por calidad, por las organizaciones no gubernamentales que tiene, por la misma universidad, capaz de liderar un proceso así y obligar al resto, en buenos términos, de los distritos vecinos, a trabajar en esto.

También me parece que es interesante repensar algunas cosas dentro del Programa Buenos Aires y el Río. Porque algunas cosas bien planteó el Plan Urbano Ambiental para responder a posibles modificaciones del territorio como las que se plantean ahora. Eso por un lado, y por el otro lado, me parece que en la configuración de la mesa inteligentemente armada por la Fundación Ciudad, hay una manera de ver el planteo de las soluciones a un área como la nuestra. Desde la geografía, la arquitectura y el urbanismo, desde la meteorología y desde la geología, tenemos que encontrar un acuerdo de gobernabilidad para que volvamos a la idea de ordenamiento territorial, gestión ribereña, donde se trabaje interjurisdiccionalmente y transdisciplinariamente, porque si no va a ser difícil plantear esto desde una sola disciplina. Sobre todo porque ya nos quemamos con leche. Y nos parece que es necesario reflexionar en el sentido de esa experiencia. Como decía, si uno pudiera sacar palabras clave de cada una de las presentaciones y conclusiones sobre el listado de temas que planteo el Arq. Ibáñez, a mí me surge la idea de plantearlo estratégicamente desde una EAE, de lo que decía el Dr. Dadon, me parece que estaría bueno considerar la metodología de la gestión integral como para llevar adelante. A la Dra. Camilloni le diría que el cambio climático no parece ser un tema que esté fuera de esto, y ni hablar de la presentación del Dr. Codignotto que nos plantea que el río tiene una dinámica mucho más fuerte, mucho más grande, que el río está en el origen de la ciudad y que hay que respetarlo como tal. Seguramente quedarán algunas acotaciones pero usando los términos futbolísticos de la tarjeta amarilla y roja de Mora, están todos los jugadores en la cancha. Tenemos que empezar a

plantear algunas cuestiones de la gestión con consensos. Que es un esfuerzo que no se ha hecho hasta el momento y de acuerdos y creo insisto, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires tiene una responsabilidad ineludible en este proceso. Gracias.

Ángel Menéndez

Voy a hacer unas reflexiones desde el punto de vista de lo que venimos trabajando con el grupo que yo dirijo, venimos trabajando hace mucho en temas de investigación por un lado, y mucho en el tema gestión. O sea, como apoyo a aquellos que toman decisiones, y en lo que hace al Río de la Plata, hemos participado tanto en estudios en relación al cambio climático con mis colegas Inés Camilloni y Codignotto, y hemos trabajado también bastante en el tema del avance del frente del Delta. Tenemos ahí una predicción interesante de ver cómo va a ser el frente del Delta, al fin del siglo XXI. Pueden entrar en nuestra página y verla, ver si es creíble o no. Más allá de eso, lo que me interesa es reflexionar sobre el tema de la gestión.

Justamente en este tema del apoyo a la gestión estoy involucrado en dos temas, dos problemas de mucha actualidad: uno es el Matanza- Riachuelo y otro es el relleno que está encarando la CBA. Nosotros somos expertos en modelación. Quiero traer a colación el de Matanza Riachuelo, punto 1) porque es pertinente, y por otro lado, es ejemplificador en cómo se puede empezar a hacer una gestión un poco más integrada. En lo que estoy involucrado más específicamente es en el tema de la contaminación. Hay aspectos de ordenamiento del territorio, control industrial, etc. que tienen un cierto nivel de desarrollo y que han sido tratados en una EIA integral. Pero el tema más importante hasta ahora, es el tema de la contaminación del que ha hablado un poco Jorge Codignotto. En ese sentido quiero hacer unas reflexiones, de tipo técnico y de tipo político. Desde lo técnico, hay un proyecto que ya está planteado, consensado y con una financiación en ciernes muy importante del Banco Mundial, del orden de 1.000 millones de dólares. Estamos corriendo para terminar con los papeles para que eso pueda salir este año, con cargo a este año. Y eso de alguna manera, quiere apuntar a empezar a poner en caja el tema de la contaminación, tanto del Matanza Riachuelo, como de toda la zona costera del Río de la Plata. En ese sentido no voy a abundar en detalle, hay mucha información en Internet que hemos subido. Simplemente que es un proceso muy largo. Aún con estas obras, cuyo horizonte para ser realistas es de 10 ó 20 años para llegar a cosas importantes, probablemente no podamos recuperar, si no hay otras acciones paralelas, la costa para recreación con contacto directo. No nos podremos ir a bañar, pero aún así es un esfuerzo enorme el que hay que hacer.

El otro tema es político: se ha generado una autoridad de cuenca, y hoy día, esto tiene un status judicial, y eso lo quiero recalcar, esto quizás sin fallo de la Corte Suprema, no sería posible. Tiene que sentarse la Nación, CBA, la Provincia, les guste o no les guste, sean del color político que sean, dejando de lado esos recelos que no nos gustan a los técnicos. Hubo que sentarse y empezar a consensuar. Hay peleas, diferentes puntos de vista, pero significa que hay que empezar a hacer algo. Parece que el catalizador ha tenido que ser externo, los políticos no han sido capaces de generar ese ambiente de consenso. Fue la Corte Suprema la que a través de una serie de citaciones casi semanales está haciendo que esto se mueva. Quiero recalcar este caso porque es realmente ejemplar y puede marcar una diferencia en todo el país.

En cuanto al tema específico del relleno costero en ciernes, lo estamos encarando también nosotros como equipo del INA y la UNLP con un EIA. Acá lo que hay que reconocer es otro problema. Los problemas están ahí y hay que resolverlos, no hay consensuado ninguna gestión integrada de la zona costera. Me encantó el planteo que hizo Dadon y ése es el camino. Ahora, no veo todavía, ahora hablo como ciudadano, no veo la capacidad política a nivel país, de generar una mesa y sentarse y discutir una gestión integrada de la zona costera. O sea, sé que la CBA ha tenido o tiene un programa, habrá un programa en Vicente López, pero si no es como un sistema lo veo completamente inútil. No sé cuál es el camino para lograr eso pero ése debería ser el camino.

En el ínterin los que están gestionando siguen gestionando y tienen que resolver problemas, está claro que hay una serie de escombros con todos los problemas que ha dicho Daniele. Están ahí y hay que disponerlos. Lo que estamos haciendo nosotros es ver cómo disponerlos del modo más armónico posible en una zona donde la dinámica la hemos estudiado mucho y más o menos conocemos qué tipo de respuesta puede haber. Lo estamos viendo tanto desde el punto de vista hidrodinámico, para no afectar el tema de la navegación, lo estamos viendo desde el punto de vista de la sedimentación, lo estamos viendo desde el punto de vista de la contaminación, desde las descargas térmicas porque en esa zona hay centrales térmicas. Desde ese punto de vista estamos tratando de hacer lo mejor posible, con un acotamiento que está dado porque, evidentemente, no hay un escenario político que sea muy propenso, por lo que se ve, a sentarse y discutir racionalmente estas cosas, entre distintas jurisdicciones, si no tenemos una Corte Suprema encima. Quería dejarlo sentado como para ser realistas en cuanto a lo que nos está pasando.

Bueno, voy a ser corto, por la hora. Creo que dije lo más importante.

Mederic Faivre

De la forma más amable posible, a mí lo que no me gustaría es disparar contra Ibáñez, pobre, lo han mandado al muere. Creo que cualquier persona que tenga coraje para defender lo que Uds. están planteando, que son estos 17 puntos de relleno, se da cuenta de que verdaderamente es un exabrupto. Esta mesa deja en claro lo que es el drama. Yo escuchaba la posición de quienes tienen base científica, la verdad es que es un placer escucharlos. No sé si Uds. saben cómo operar una ciudad compleja como la nuestra, no hay por qué pedírselo, pero no hay ninguna duda de que nosotros tenemos que tener una comprensión de la metodología y la manera de aproximarnos a los problemas que tienen los científicos. Si no el cuentito de ellos, que realmente es tan agradable, que está tan basada en los fenómenos de la vida, termina con que el funcionario lo acaba de escuchar y no tiene problema en decir ¡Prosigan rellenando! Se nota una dicotomía tan fuerte...

Dicho esto, a mí me gustaría preguntar por qué la mesa, la primera mesa general aceptaba el supuesto de que a Buenos Aires hay que hacerlo crecer. Si hay algo que no se preguntaba esa mesa era si crecimiento será desarrollo. ¿O será realmente una manera de no poder conducir una ciudad como la nuestra? Yo tenía una esperanza enorme en la Constitución de la CBA, en dejar atrás el Concejo Deliberante, tenía realmente una fe muy grande en que el fenómeno de la democracia iba a cambiar el modo de gestionar nuestra Ciudad. Nuestra ciudad es el pináculo de los conflictos que tiene nuestra sociedad porque sinceramente es muy compleja. He perdido toda esperanza, no hay ninguna diferencia entre la manera en que se gestionaba, de forma bestial, la ciudad y lo que está ocurriendo hoy día. Le decía a Ibáñez que no es nada personal, porque yo he visto cambiar, en el aire, a funcionarios que en el llano eran sumamente racionales y al llegar a ser funcionarios, a partir de ese momento, eran parte del reino del Averno.

La demostración de desde cuándo se viene rellenando el río, hace evidente que no es de la última gestión; pero lo que Uds. están llevando adelante creo que amerita que se reúnan y tratemos de pensar lo que estamos haciendo. Así como yo parto de la base de que es una simpleza dar por sentado que Buenos Aires o el Puerto de Buenos Aires, tienen que crecer, también parto de la base de que es una locura que el Aeropuerto, que desde hace tanto tiempo se discute, permanezca en ese lugar y no vaya a la Provincia de Buenos Aires. Sé cuál es el origen político, todos los que pasan por la Ciudad de Buenos Aires quieren terminar como presidentes, creo que estamos frente a un fenómeno similar y, mientras tanto, no se gestiona la gran región de Buenos

Aires. La falta de diálogo está totalmente enraizada en pretensiones políticas de los diferentes funcionarios que, en vez de dejar una huella realmente interesante, están tomando el pináculo del conflicto sin resolverlo.

Respecto a la situación más grosera, las 900 ha que se pretende rellenar, yo creo que no tengo la formación científica como para poder refutar lo que están tratando de hacer, pero sí hay algo que demuestra claramente la base totalmente oportunista de eso. Curiosamente se ubica frente a la Reserva Ecológica, pero no toca Santa María del Plata, es una cosa notable. Ahí paran. Se nota que los intereses de Santa María del Plata hicieron que no avance. Pero la Reserva Ecológica, que es producto de la violencia urbana, que se ha diseñado casi sola, donde nos ha dado la naturaleza un particular mensaje, que es algo que realmente resuelve una cantidad de problemas, va a ser nuevamente agredida con un relleno que no se sabe qué sentido va a tener.

Lo que quisiera comentar para ser práctico, es que existen verdaderamente las posibilidades de reciclar, tanto la tierra de buena calidad que se extrae de las obras públicas y privadas, como los residuos de obra y aún los residuos peligrosos. Los materiales de construcción hay que tratarlos, tienen valor y no necesariamente van a generar un valor mayor ubicándolos en el frente costero.

¿Quién tiene verdaderamente un análisis a fondo, costo-beneficio de lo que aquello significa? Si hay algo que veo ausente en los planes de Buenos Aires, es que no se pretende bajar el nivel de entropía que tiene nuestra ciudad. Yo creo que si hay algo que realmente puede ser de interés es que a través de un análisis multisectorial comprendamos cuál es la huella ecológica que deja Buenos Aires, el tipo de impuesto que pagamos, el nivel de conflicto que generamos y, sobre la base de eso, darnos cuenta que nosotros mismos estamos generando la violencia y los conflictos.

Es evidente que la Ciudad de Buenos Aires no debe ser gobernada por un sistema político en el que no se quiere hablar, que actúa sin representar de manera legítima al ciudadano y son nada más que intereses contrapuestos.

Hace décadas que el norte de Europa ha puesto en marcha la agenda XXI, son todos pequeños municipios que tenían conflictos de gran envergadura. Europa es sumamente frágil, nosotros todavía tenemos la omnipotencia por la cantidad de territorio que tenemos, pero América también es frágil. La Agenda XXI puede ser la fuente de moderación, de inspiración, como se lo quiera llamar. Realmente están trabajando para el futuro, no es algo que esté tan ajeno a la posibilidad a la que los funcionarios debidamente asesorados puedan tener acceso. Yo creo

que lo que torna legítimo, en una situación extrema, a un relleno, es el espacio público para lo que puede ser expansión del ciudadano de Buenos Aires. A partir del momento que eso solamente está basado en supuestos de infraestructura, yo creo que hay que someterlo a un análisis muy cuidadoso y decir que no se sabe qué hacer con los escombros y la tierra producidos por Buenos Aires.

Por lo menos, Arquitecto Ibáñez, yo creo que se deben hacer una cantidad de análisis o, en todo caso que la Ciudad de Buenos Aires pague lo que corresponde a la Provincia de Buenos Aires, teniendo una visión holística de lo que es el territorio. Pero no podemos partir de la base del criterio de expansión, rellenemos un recurso natural como es el Río de la Plata. Celebro lo mismo que mi compañero, el tema de la Corte Suprema, porque es evidente que quedó clarísimo que nosotros no tenemos como sociedad los acuerdos y la inteligencia de conjunto como para gobernar nuestras ciudades. Esto no nos está pasando solamente a nosotros. El fenómeno de la ingobernabilidad de las ciudades es un fenómeno que se discute internacionalmente a nivel filosófico. Hay muchas sociedades que hablan de la imposibilidad de que las ciudades sean gobernadas, yo creo que nosotros no podemos partir de la base de que estamos próximos a esa situación.

Pero de hecho nuestras ciudades no están siendo gobernadas sino llevadas adelante por un mercado que ya sabemos que, en los últimos meses, nos dimos cuenta que el mercado puede matarse a sí mismo y no darse cuenta. Nosotros no podemos quedar sujetos a presiones de los intereses sectoriales porque es evidente que va a ser mucho peor que el peor gobierno que podamos tener. Que exista un diálogo verídico, que exista la admisión de conocimiento, que se dé el lugar al conocimiento dentro de la estructura política y cuando digo el conocimiento, digo la aplicación de la ciencia, las tecnologías prudentes, las que no son invasivas, ese es el camino que nosotros podemos tener como sociedad, cualquier otro va a ser la violencia creciente que nuestras ciudades ya demuestran gestionando otro tipo de situaciones.

Derecho a réplica

Pablo Ibáñez: Yo creo que en el video que la Fundación Ciudad mostró inicialmente, estan involucrados otros actores, a nivel nacional, que no están acá en esta mesa para responder. Me parece importante eso y a nivel metropolitano tampoco hay nadie. Estoy solamente yo como funcionario. Con respecto a las 900 ha, lo que se está estudiando son 11 ha, 900 dice el decreto

del año '61 pero no es verdad que estemos rellenas 900 ha, ni que tengamos el plan de hacerlo, de rellenas.

Otro tema, la Dirección General de Infraestructura está estudiando la costa entre el Delta y La Plata, está en estudio ese sector de la costa para responder al tema del estudio integral. Otro tema después del seminario que yo les conté de sustentabilidad urbana y edilicia, estamos analizando un convenio con gente de San Pablo para el reciclado de áridos para modificar el Código de Edificación. Está bien fresco, es una novedad de octubre. Hay varias personas brasileñas que quieren venir a aportar. Dependemos de convenios para empezar. Va a estar incorporado en la modificación del Código a través de la Ley de Sustentabilidad que yo les conté al principio que íbamos a proponer.

En cuanto a la Agenda 21, es misión de mi dirección redactarla en el curso de esta gestión o de lo que yo dure.

Carlos Lebrero: La Agenda 21 no se redacta, se construye de manera participativa. Es la base del instrumento. Creo que sí puede haber redacción de documentos previos para iniciar el intercambio.

Pablo Ibáñez: Lo sé y perdonen mi verborragia, no soy un político típico. Perdón.

Intervenciones del público

Alicia Fazio: Como ciudadana no veo reflejado, con posterioridad a la Constitución de 1994 y su Art. 41, que las acciones implementadas me protejan de un futuro daño ambiental, ni de la adecuación. Como arquitecta: desde el punto de vista normativo, soy perito judicial y veo el quehacer profesional. La aprobación del Código de Planeamiento Urbano tuvo visos de nulidad. Si bien la Audiencia Pública no es vinculante, no se contestaron las opiniones de la ciudadanía. En cuanto a la Ley 123, no considera el efecto acumulativo. Hay un fallo por Caballito que reconoce el efecto acumulativo, pero sería necesario que lo incorporara la propia ley.

Adolfo Rossi: Hablo en nombre de la Asociación Vecinal Lago Pacífico. El tema nuestro está muy ligado a esto en cuanto al tratamiento de los temas hídricos. Estamos ante una agresión

monstruosa al medio ambiente. Me refiero a la obra que se está realizando por este gobierno. Son dos canales que corren bajo el Arroyo Maldonado que van a estar permanentemente llenos del líquido que está al lado de la costa, para funcionar por el sistema de vasos comunicantes y drenar la ciudad cuando hay inundaciones hacia el río. Esto se hace sin participación vecinal sin conocimiento de la población, igual que en el tema de las 11ha. Nuestra asociación con el mejor apoyo transdisciplinario ha propuesto una alternativa mejor que ni se tomó en cuenta. Estos dos canales van a llevar el líquido hasta el centro de Buenos Aires. Estos canales en Barcelona y Munich han producido graves daños en esas ciudades. Hemos acudido a la justicia. Hablan de impacto ambiental pero no del riesgo ambiental que van a producir estos emprendimientos.

Esto se une a lo que dijo en el panel anterior el representante de Latinoconsult, que dijo que iban a llegar a perforar el Puelche. Este proyecto que también es de Latinoconsult perfora el Puelche más y peor.

Guadalupe Bunge: En nombre del Centro Argentino de Arquitectos Paisajistas, agradezco al Dr. Dadon que mencionó el tema paisaje que es un tema siempre olvidado.

Gabriel Benítez: Voy a defender intereses privados y míos. Considero que el Río de la Plata es un patrimonio que Dios nos ha dado. Navego mucho. Siento que estos proyectos de los que me he ido enterando son agresiones. Por cierto no es el primer gobierno que lo hace.

Por otra parte no sé qué es cierto. Afirman que no se hará el relleno de 900ha, pero hay un decreto aprobado y es probable que se haga. El que pretenda hacer un relleno en el Río de la Plata en esa ubicación carece de conocimiento de cómo funciona el Río de la Plata.

En el primer panel se habló del Puerto. Pienso que habría que pensar en trasladarlo al norte o al sur y dejarlo como puerto turístico, histórico y no agrandararlo. Esto mejoraría mucho el tránsito en la ciudad. Si lo trasladamos al Sur es muy fácil porque tenemos profundidad.

En cuanto al relleno de los canales, si se hace el relleno se va a modificar la traza del Río de la Plata. Es muy importante ver hasta dónde llegaría la península, modificaría el drenaje e impactaría en el caso de las sudestadas. Hoy se habló de cómo la desembocadura del Arroyo Maldonado funciona como un embudo, provocando inundaciones. Esa obra sería un embudo mucho mayor. Es una pared que tiene varios Km. sobre el Río de la Plata generaría un embudo de dimensiones no contempladas para el Riachuelo. Las sudestadas, y yo las vivo, van a generar mayores inundaciones y más importantes, porque si bien La Boca está protegida, tierra adentro,

La Matanza por ejemplo, no va a estar protegida cuando la sudestada encuentre en su camino normal este relleno. La zona donde se haría el relleno tiene de 3-5m de profundidad promedio, y me refiero a la profundidad que aparece en las cartas y que se refieren a planos de sondaje. A la profundidad de las cartas debemos agregarle el nivel de la marea. Cuando tenemos una marea crítica de 2 ó 3m llegaríamos a una profundidad de 7 u 8m. Si ese relleno se llegara a hacer también va a tener efecto sobre los canales de ingreso al Puerto de Buenos Aires.

Así que si por un lado vamos a tratar de mantener el Puerto de Buenos Aires y hacemos un relleno entre los dos canales de acceso a Dock Sud y al Puerto de Buenos Aires, ese relleno se va a ir decantando en los canales. El dragado está profundizado a 12m. Esos 5m que marca la carta náutica no son reales, porque si yo tengo dos canales el refulado se va a ir decantando allí.

El funcionario de gobierno dijo: Si alguien es más inteligente y tiene una idea mejor, yo no soy inteligente, pero navego y conozco bien el río. El Río devuelve a la CBA todo lo que la ciudad le ha dado.

Ani Murgida: Me pregunto: En la Ciudad de Buenos Aires ¿cuál es el lugar del ciudadano, quién es el ciudadano?. Se está poniendo en juego el espacio público ¿quien va a utilizar ese espacio público, quién va a disponer de ese espacio público? Me parece que esto no aparece en la respuesta de los funcionarios y creo que sería muy importante tenerlo presente cuando se jerarquicen los proyectos que se están planteando y cuando se confeccione el mapa de riesgos que se necesita para evaluar este tipo de proyectos que espero se revean.

Señor del público: En realidad ya no es más proyecto, al día de ayer se estaba relleno, lo muestran las fotografías. Estas reuniones sirven para concientizar y pedirles a los funcionarios: mañana mismo reúnanse con personas que sepan, no vengan a aprender. Recién ahora se van a juntar con la gente de Brasil. No hay gente acá en la Argentina que sepa qué debe hacerse con ese tipo de cosas.

Hugo Roberto: Me parece muy grave que el funcionario del GCBA haya manifestado que hay leyes que impiden sacar los residuos de la CBA y que el único destino posible es el río. Me parece gravísimo. No puede ser que la ciudad esté limitada a esa barbaridad. Los RSU de la ciudad viajan todos los días a Norte III. Aún en el caso que las leyes lo prohibieran habría que

modificar las leyes o hacer convenios con la Provincia. Cómo habrán hecho en Manhattan para que con la cantidad de basura que producen no se les haya ocurrido tirarla a la costa.

Juan Carlos Angelomé: Como para separar los tantos: Las obras que se están haciendo y que aparecieron en las fotos no tienen que ver con la Península Ecológica. Es la rectificación de traza de la Costanera por la ampliación del Aeropuerto. Esa obra pasó por un proceso de Audiencia Pública, dentro del mecanismo de la Constitución. Probablemente no estemos conformes con el resultado. Tuvo una Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) hubo una Audiencia Pública. No es la obra sobre la que se discutió.

En cuanto a los residuos, conviven dos leyes en la Ciudad de Buenos Aires. No hay una prohibición de transportar a otro lado. De hecho hoy se está llevando al CEAMSE en la Provincia de Buenos Aires.

Sí hay una Ley de Basura 0, que implica un proceso muy complicado que no sé como resolverá la ciudad, pero ese es tema para otra reunión.

En cuanto a lo dicho recién, Manhattan sí cambió su perfil muchísimo. El Battery Park es un relleno. También salen unos lanchones enormes con basura a New Jersey y esta misma discusión se plantea en New Jersey. Es un tema de los grandes conglomerados que hay que resolver con un modelo más creativo que el que estamos utilizando.

Mederico Faivre: La legislación no impide de ninguna manera. Es una lectura intencional en todo caso. El tema es económico. Hay que hacer una inversión muchísimo mayor. *(Se refiere a lo afirmado por el Arq. Ibañez en el inicio de su exposición)*. Y no es de ahora. Es de siempre. ¿Quién hace el costo-beneficio de lo que estamos haciendo? Existe la posibilidad de reciclar los materiales y tomarlos, no como una cruz sino como materiales de construcción. Hay que darle al tema la importancia que tiene.

Cierre

Mora Arauz, Coordinadora de Programas de Fundación Ciudad:

Creo que el Arq. Ibáñez nos tiró un guante, nos dijo “si hay ideas inteligentes flotando por ahí, si hay mejores respuestas que no estamos encontrando, por favor tráiganlas”. Creo que esto es un buen convite. También habló de la participación, de los consensos. Creo que tenemos que rescatar esto de su exposición. Debemos rescatar también algunas acciones del GCBA, entre ellas la Licitación N 1434 Expediente 26837, que convoca a la realización de un estudio de los efectos, también los acumulativos, de todos los proyectos en la ribera, no solamente de la CBA, sino también del Conurbano, como Costa del Plata y el de Vicente López. Este es un proyecto que prevé honorarios profesionales para 18 meses, por eso creo que tendremos un buen tiempo, si la realidad no se interpone y comienzan a ponerse escombros en el río.

Tendremos tiempo para reflexionar con los inteligentes aportes hechos desde la ciencia y el efecto catalizador de la sociedad civil, para que finalmente se produzca un hecho político.

La solución de los problemas políticos debe ser política y la herramienta de la política es el diálogo. Creo que podemos armar un diálogo constructivo. La Fundación Ciudad se ofrece para ser un ámbito de ese diálogo, para que no lamentemos costos que nuestros nietos tengan que pagar.

Andreína Caraballo, Presidente de Fundación Ciudad:

Agradezco a los participantes por acompañarnos en nuestra última actividad del año. Agradezco a los panelistas por sus interesantísimos aportes.

La primera actividad de 2009, será nuevamente sobre la Ciudad y el Río. Los comprometo a seguir acompañándonos.

Al Arq. Ibáñez. Tenemos ideas, muchas de las personas que están acá tienen ideas. Sería fantástico que nos escucháramos.

Arq. Pablo Ibáñez:

Yo los convoqué a participar en la reunión que tuvimos en la Subsecretaría. (Se refiere a una reunión con la Unidad de Seguimiento del Programa Buenos Aires y el Río)

Mora Arauz:

Efectivamente hemos recibido varias invitaciones. Esperamos que esa participación pueda concretarse. Gracias por venir. No tuvimos la misma suerte con las autoridades de transporte de la Ciudad de Buenos Aires.